La psicología infantil es una rama de la psicología que estudia el desarrollo físico, emocional, cognitivo y social de los niños desde el nacimiento hasta la adolescencia. Su objetivo es comprender cómo los menores perciben el mundo, procesan emociones, construyen relaciones y desarrollan su identidad, considerando tanto factores biológicos como ambientales.

Uno de los pilares de esta disciplina son las etapas del desarrollo, teorizadas por autores como Jean Piaget, quien describió cómo los niños progresan desde el pensamiento concreto (etapa sensoriomotora) hasta el abstracto (operaciones formales). Por su parte, Lev Vygotsky destacó el papel del entorno social y la zona de desarrollo próximo, donde el aprendizaje se potencia con la guía de adultos o pares más capacitados.

En el ámbito emocional, los trabajos de John Bowlby sobre apego revelaron cómo los vínculos tempranos con cuidadores influyen en la seguridad afectiva y las relaciones futuras. Problemas como ansiedad por separación o trastornos de conducta suelen analizarse desde esta perspectiva. La psicología infantil también aborda hitos como la adquisición del lenguaje, la autorregulación emocional y el desarrollo moral, donde Lawrence Kohlberg identificó fases que van desde la obediencia por miedo al castigo hasta la internalización de principios éticos.

Los psicólogos infantiles emplean herramientas adaptadas a la edad del menor, como juego terapéutico, dibujos o narrativas, para evaluar y tratar trastornos como el TDAH, el autismo o la depresión infantil. La intervención suele involucrar a familias y escuelas, promoviendo entornos que favorezcan la resiliencia y la autoestima.